Exposición

La jugada: Santo Santiago y los Tastuanes

La jugada
Santo Santiago y los tastuanes

*

¡Aixcan quema: téhuatl, néhuatl!
¡Ahora sí: tú o yo!

Exposición

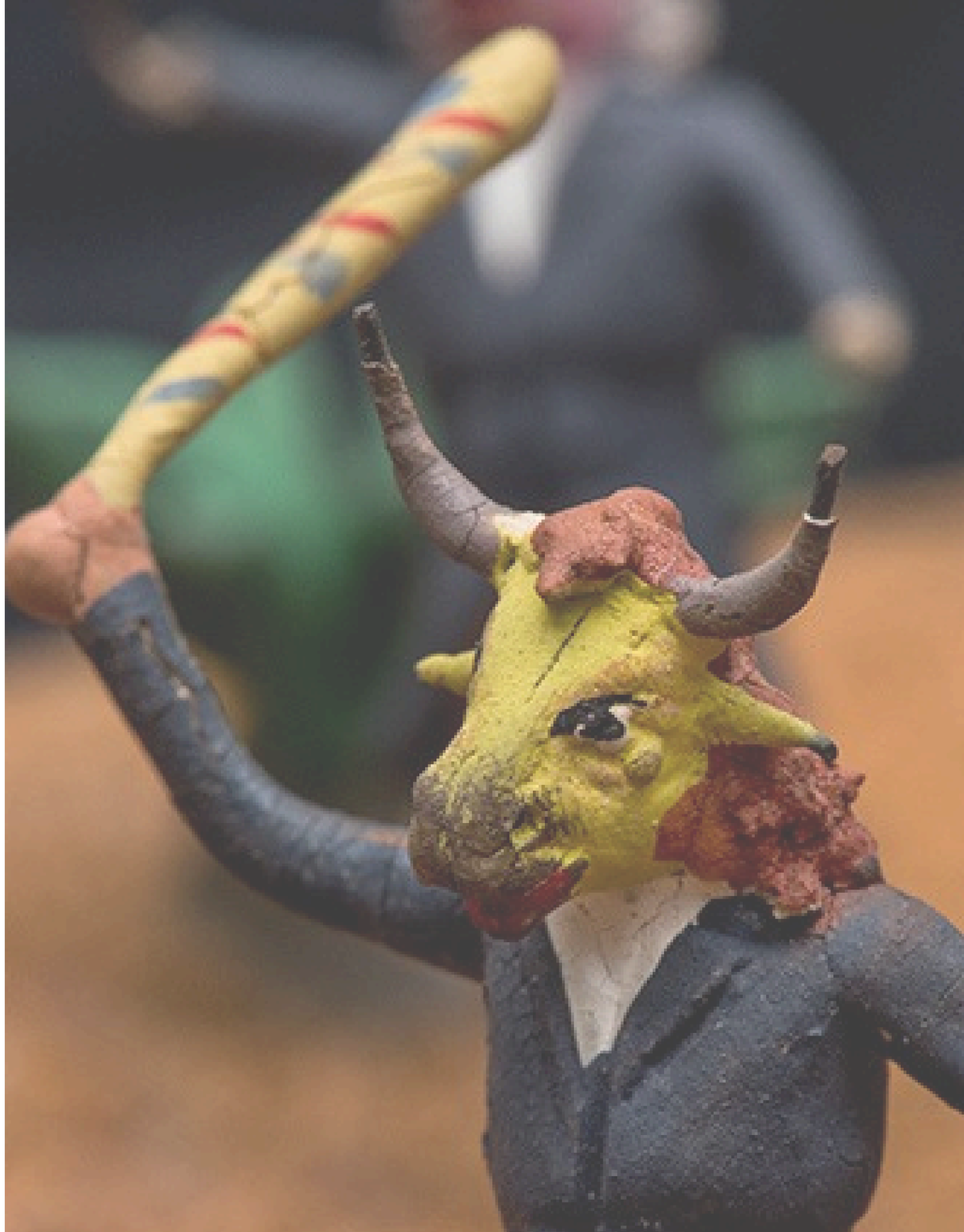
La jugada: Santo Santiago y los Tastuanes

La exposición ***La jugada: Santo Santiago y los tastuanes*** **-** tiene lugar en el marco del Festival Cultural Universitario y de la participación del Centro de Promoción Cultural en los festejos del Centenario del Museo Regional de Guadalajara- da testimonio de una variante de las danzas de conquista que se celebran en diversas festividades religiosas en nuestro país. En particular, en el Occidente de México tiene lugar una expresión dancística denominada “la jugada” o “la danza de los tastuanes” que tiene un lugar prominente en las conmemoraciones religiosas alrededor de Santo Santiago.

Es una representación local que tiene como referencia la llegada de los españoles en el siglo XVI, y bajo el mando de Nuño Beltrán de Guzmán, al territorio de lo que hoy son los estados de Jalisco y Zacatecas. Luego de fundar la Guadalajara itinerante, primero en Compostela, después en Nochistlán y Tonalá y finalmente en Tlacotán (1535), la población fue invadida por los indios cazcanes –o “tastuanes”—encabezados por Tenamaxtli. En aquel momento, a punto de ser derrotados, los españoles invocaron a Santo Santiago quien les ayudó a ganar la batalla.

De manera simultánea se considera que la danza de los tastuanes y Santo Santiago también representa la resistencia indígena frente al dominio español, por lo que tradicionalmente ha tenido lugar en las poblaciones de tradición indígena para conmemorar la festividad de Santiago apóstol (25 de julio) y para celebrar la cosecha (a mediados de septiembre). Aún se recuerda que, en Guadalajara los tastuanes danzaban al son de la chirimía en los barrios indígenas Mezquitán, Analco y Mexicaltzingo –hoy integrados a la ciudad–, y todavía se hacen "jugadas" en las poblaciones de Tonalá, Santa Cruz, Ixcatán, Tepetitlán, Ocotán, Nextipac y Jocotán.

La exposición está conformada con objetos y representaciones que dan cuenta de la danza desde el siglo XVIII, hasta los elementos contemporáneos que constituyen parte de esta tradición. Se presentan piezas de cerámica bruñida y esculturas virreinales, diversos elementos de indumentaria y máscaras; la exposición incluye música, videos y fotografías, así como algunos objetos que representan las "jugadas" y los personajes de la danza.



Exposición

La jugada: Santo Santiago y los Tastuanes

En el marco del 16° Festival Cultural Universitario,
El ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara, a través de su Centro de Promoción Cultural y la Secretaría de Cultura, a través del Museo Regional de Guadalajara en los festejos de su centenario, le invitan a la inauguración de la exposición

La jugada. Santo Santiago y los tastuanes

Conferencia inaugural

"Santiago, el santo de los dos mundos y el tlatol del diablo" a cargo de Tomás de Hijar, cronista de la Arquidiócesis de Guadalajara

Jueves 25 de octubre de 2018

20:00 horas

Casa ITESO Clavigero

José Guadalupe Zuno 2083, Col. Americana
Guadalajara, Jalisco, México

MÉXICO CULTURA INAH

La Danza de Santo Santiago y los Tastuanes, una de las celebraciones más significativas de nuestra región.

Esta danza de Conquista tiene un lugar prominente en las representaciones dancísticas de nuestro país y del patrimonio del Estado de Jalisco.

El culto jacobeo en lo que fue la Nueva Galicia tiene dos matrices culturales: la relevancia que tuvo el santo patrono de España en el proceso de la reconquista, que concluyó en 1492 con la caída de Granada, último bastión musulmán en la península ibérica; y el repoblamiento de los núcleos urbanos que arrasaron los indios rebeldes que tomaron parte en la llamada Guerra del Mixtón, en 1541.

La primera, hizo que la iconografía del Apóstol más divulgada en el Nuevo Mundo fuera la del jinete de la legendaria batalla de Clavijo, montado en un corcel blanco al tiempo de aplastar a sus enemigos en el año 1844. Así nació el Santiago Matamoros, símbolo al que animaba siempre el espíritu de guerra santa.

La segunda matriz estaría relacionada con el Santiago Mataindios, apodo reciente y que no se ajusta a los términos en los que los indios conquistadores abrazaron el culto jacobeo para legitimar su presencia en territorios tan distantes a los de su procedencia, como fue el caso de los tlaxcaltecas que acompañaron al Virrey De Mendoza y que se quedaron en la Nueva Galicia luego de sofocar la aludida Guerra del Mixtón.

Consta que la campaña militar que encabezó el lugarteniente de Carlos V no hubiera sido exitosa sin la participación de un copioso ejército compuesto por indios tlaxcaltecas, huejotzincas, cuauhquechultecas, mexicas, xilotepecas, acolhuas y purépechas, que según las cuentas ascenderían a cincuenta mil. También consta que quien encabezó la rebelión de los caxcanes, Francisco Tenamaztle, capituló para evitar mayores tropelías a su gente.

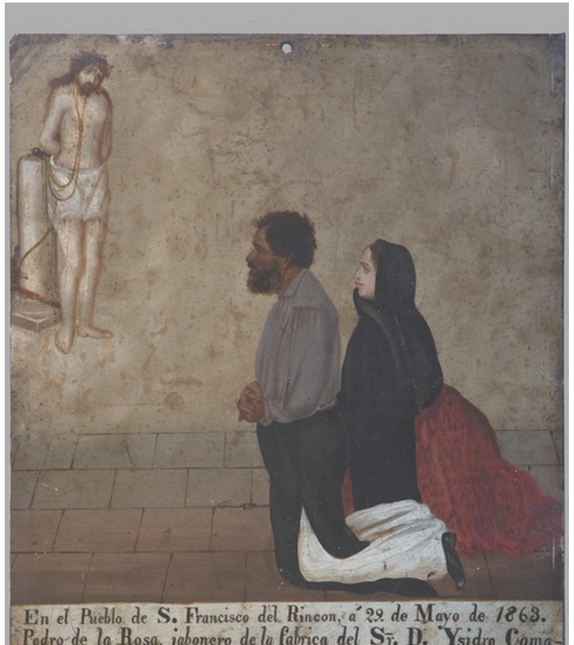
Que en lo que fue la Nueva Galicia siga viva la religiosidad popular en torno al santo de los conquistadores es sorprendente, pues salvo esa evidencia nada más resta por acá de los antiguos pueblos de indios. Pero también lo es el desconocimiento de este dato por parte de los estudiosos de un tema –la danza de los tastuanes— que rebasa ampliamente lo folclórico para elevarse al de raíz identitaria más alta, ya que trastoca la visión derrotista del indio “conquistado” para poner la atención en el indio “conquistador”, es decir, el que con el tinte de guerra santa hizo suya la expansión de los dominios de España en esta parte del mundo y la convalidó, dándole culto a Santiago con elementos tan
propios de su cultura: la danza, las máscaras y el mitote, con el propósito de contrarrestar –lo acaba de exponer de forma novedosa y brillante el investigador Claudio Jiménez Vizcarra–, “el habla y el tlatol del diablo”, como se designa en la probanza en descargo del Virrey De Mendoza, al discurso que alentó la rebelión de los indios de la Nueva Galicia en 1541, fruto, dijeron los escribanos, de una suerte de aquelarre en el que “viejas hechiceras” invocaron al diablo, quien les dirigió su palabra a través de Tecoroli para pedirles que mataran a todos los cristianos de esa provincia; que renegasen de esa fe.

Quede planteada, pues, la tesis del culto jacobeo entre nosotros como la memoria que de su conquista hicieron en la Nueva España los indios que repoblaron los sitios arrasados por la también llamada rebelión chimalhuacana.

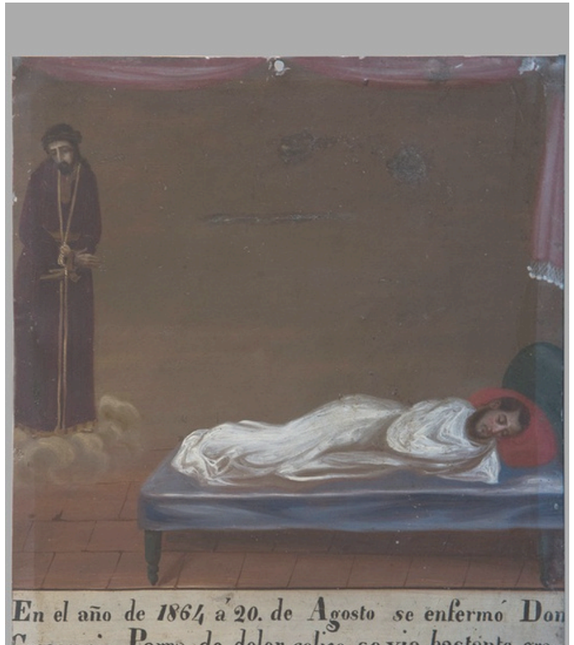
La interpretación de los textos de Antonio Tello, Pablo de Beaumont, Alonso de la Mota y Escobar y Matías de la Mota Padilla hecha por Alberto Santoscoy (1984) permite saber que la fiesta se inició para memorar la intervención del apóstol Santiago en la Guerra del Mixtón, donde los españoles vencieron a los indios caxcanes.

El 28 de septiembre de 1541, sesenta mil indios al mando del tastuán Tenamaztle sitiaron la antigua Guadalajara (fundada en Nochistlán) y se retiraron luego de cuatro días. El gobernador Oñate vio la necesidad de elegir un sitio más adecuado para establecer de manera definitiva la ciudad de Guadalajara, y decidió trasladarla al Valle de Atemajac.

En el barrio de Ntra. Sra. de Guadalupe; á 5. de Julio de 1863. se enfermo Mª Eduarda Gonsalez de una inchazon en la nuca: á los 22. dias le rebento y estando ya de alivio le cayo dispela en la cure la cabesa y en una espalda, y su madre Mª Apolinar Maldonado biendola tan mala, se la encomendo al Sor. de la columna que se venera en esta Parroquia: prometiendole una cabesita de cera, y este retablo para aumento de su veneracion.



En el Pueblo de S. Francisco del Rincon, á 22 de Mayo de 1863. Pedro de la Rosa, jabonero de la fabrica del Sr. D. Ysidro Camarena 27. años hacia, que padecia de una llaga en una pierna, y hallándose grabemente malo sin encontrar ningun alivio en lo humano: con remedios de los medicos y de otras barias personas: se encomendó al Señor de la Columna que se benera en esta parroquia prometiendole si conseguia su alibio una piernita de plata y este retablo que le presento para aumento de sus marabillas: y que cresca mas la devocion en sus devotos.



En el año de 1864 á 20. de Agosto se enfermó Don Crescencio Parra de dolor colico, se vio bastante grabe: y abiendose encomendado á Ntro. P. Jesus de 3. caidas, inmediatamente sintio alivio hasta quedar perfectam.te sano por maravilla de su Majestad á quien dedico el precente retablo.

El 15 de Nbre. de 1893 acontecio á la Sra. Margarita Aldana en comp.a de la Sra. Yslaria Martinez, que llendo para la Hac.a del Comedero en un carro, y al bajarse por delante, se asustaron las mulas y se cayo: y casi le pasó por encima una rueda, pues quedó muy estropeada: y su hijo Don Rosalino Salas luego que la vio al llegar á la casa en tan aflijida situacion: invocó á la Purisima que se venera en este Oratorio de la Hac.da y se la encomendó... pues en pocos dias quedó perfectamente Sana.a por maravilla de la Santisima Virgen á quien prometio el precente retablo.

Mientras tanto, concentrados en el Cerro del Mixtón, los caxcanes se preparaban para la guerra. Cuando los españoles salieron a combatir a los sublevados, antes de emprender el ataque, ofrecieron perdonar las muertes e incendios que los indios habían causado, con la condición de que debían ser obedientes y pacíficos con sus encomenderos. En ese momento, se escuchó la voz de Tenamaxtle: "Nosotros queremos que se vayan en paz, pues estamos en nuestras tierras... y a ustedes ¿quién los ha llamado?".

Los abusos de los colonizadores y la resistencia indígena dieron inicio a la Guerra del Mixtón. Dieciocho principales chichimecas cayeron en manos de los capitanes españoles Domingo de Arteaga, Cristóbal de Oñate, Martín Benítez y Juan Pascal, quienes ahorcaron públicamente a nueve de ellos. En respuesta, los nativos dieron muerte al encomendero Juan de Arce, quien además fue comido, como se hacía en la guerra antigua entre estos pobladores.

El ITESO, Universidad jesuita de Guadalajara,

a través de su Centro de Promoción Cultural, en el marco del 16o Festival Cultural Universitario, agradece a las siguientes personas e instituciones que con su generosidad hicieron posible la exposición
La jugada. Santo Santiago y los tastuanes

José Arzola
Guillermo Covarrubias
Jesús Delgado
Hugo Gutiérrez

Carlos Maciel
Ángel Santos
Rafael Torres
Fernando Vázquez
Museo Nacional de la Cerámica “Jorge Wilmot”

Miguel Ángel Jarero

Museo Regional de Guadalajara (INAH)

Roberto Velasco

Dirección de Cultura / Gobierno de Tonalá

Adán Delgado Santillán
Pablo González
Grupo Tradicional Tonallan
de Jesús Delgado
*
Gutierre Aceves Piña
Investigación, curaduría y guión
Miguel Ángel Jarero

Asesoría
Guillermo de la Peña, Tomás de Híjar,
Rubén Páez Kano, Luis Barjau y Honoria Hurtado

Textos
Gutierre Aceves/José Martínez Verea
Luis Ponciano, Víctor Hugo Casillas y Ricardo Magaña

Fotografía
Rubén Páez Kano, Regina Dorantes, Dajanetzin Gutiérrez Arizpe,
Luis Francisco Gutiérrez y Fernanda Ordoñana Tejedo

Museografía y montaje
Marco Alcalá, Rodolfo Rodríguez y Javier Tadeo
Iluminación y asistencia técnica
Ana María Cuétara y Erandi Medina
Coordinación técnica

Museo Regional de Guadalajara

ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara

CASA ITESO CLAVIGERO

Museo Nacional de la Cerámica

Estados Unidos Mexicanos

CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA

Instituto Nacional de Antropología e Historia